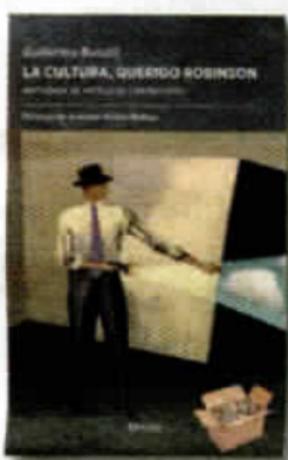


## El escritor y periodista **Guillermo Busutil** agavilla sus artículos, donde traza el amplio mapa de sus intereses culturales

**LUIS ALBERTO DE CUENCA**

Es muy habitual que los escritores de raza pongan lo mejor de sí mismos en las crónicas periodísticas, pese al carácter efímero, o quizá gracias a él, de ese subgénero literario. En el caso de Guillermo Busutil (Granada, 1961) no tengo dudas acerca de la enorme calidad de página que tienen sus artículos, aparecidos todos los fines de semana en un periódico mañagueño periódico como una bendición de prosa memorable al servicio de una sugestiva idea motriz, casi siempre ligada a un tema de la actualidad cultural. Busutil se ha encontrado de repente, pasados unos años, con un nutrido material de textos de su autoría que, una vez seleccionados y ordenados temáticamente, han cristalizado en este libro para náufragos, *La cultura, querido Robinson*. En más de setenta textos breves de no más de cinco páginas de extensión, el autor traza el mapa de sus intereses culturales, que es muy amplio

y está ubicado dentro de un maremágnum geográfico que nos conduce a todas partes.



*La cultura,  
querido  
Robinson*  
**G. Busutil**

Fórcola, 2019  
408 páginas  
24,50 euros

★★★★

**AL FINAL DE CADA CAPÍTULO** temático figura una entrevista a un escritor contemporáneo de fuste, desde Rodrigo Fresán a Victoria Camps pasando por Elvira Lindo, Muñoz Molina, Cristina Fernández Cubas, Javier Marías y Ricardo Menéndez Salmón. Todas esas conversaciones se publicaron en la tristemente difunta revista *Mercurio*, dirigida durante la mayor parte de su trayectoria por el propio Busutil. Abre el volumen un excelente prólogo de uno de los entrevistados, el novelista y académico de la RAE Antonio Muñoz Molina, cuyo párrafo inaugural alude a la nula intencionalidad previa de libros como este, que «se ha ido haciendo casi por

su cuenta, sin que su autor advirtiera que lo estaba escribiendo». Hay literatura a manos llenas, fotografía, pintura, cine, autobiografía, reflexión moral, música, y muchas otras cosas en el libro misceláneo de Busutil. Y frases construidas con cincel sabio y humanista, como esta con que empieza «El wéstern de la infancia», que supera el nivel de un aforismo en estado de gracia: «La infancia es un barrio con la vida sin asfaltar».

**REFLEXIONES COMPUNGIDAS ANTE LA** mediocridad del presente (de todo presente, añadiríamos) como esta de «María Escondite», donde se celebra, entre otras cosas, el sesquicentenario de la *Alicia* de Carroll: «Muy pocos se arriesgan a seguir a un conejo blanco, aunque el camino a recorrer sea el mapa de una aventura».

Más allá de todo, hay un amor por la cultura capaz de ganar batallas, de conseguir que nuestros recuerdos se alboroten y vuelvan a soñar a partir de las evocaciones de Guillermo Busutil, que no renuncian al *docere delectando* desde su naturaleza lúdica e ingeniosa, imprescindible para seducir al lector. ■

